

Cochabamba 23 de junio de 2020.

## Reconocimiento al Dr. Mario Antonio Gandarillas Antezana



**“ERES LO QUE DEJAS A OTROS, TU HERENCIA, TU LEGADO”**



Es difícil escribir unos párrafos sobre una vida tan intensa como la de nuestro querido amigo, mentor y gran profesional Mario Antonio Gandarillas Antezana.

Toni como le decíamos cariñosamente, estudió en el colegio San Calixto de la ciudad de La Paz en Bolivia, donde formó amistades de toda la vida, que, hasta sus últimos años de vida, compartieron con él, deporte y reflexiones hasta horas vespertinas.

Desde niño estuvo involucrado en la investigación agrícola al acompañar a su padre, Don Humberto Gandarillas (meritorio investigador de la quinua) en los campos de la Estación Experimental Patacamaya (La Paz, Bolivia). Su niñez transcurrió entre el inmenso amor

a su madre, María Antonieta Antezana, admiración a su padre y el competir sanamente con sus dos hermanos mayores, Humberto y Carlos.

Su amor por estos campos lo llevó a escoger la carrera de Ingeniería

Agronómica en la Universidad Mayor de San Simón en Cochabamba,

Bolivia, donde no solo se formó, sino que también encontró al amor de su vida y madre de

sus dos hijas, **Luqui Terceros de Gandarillas**. Posteriormente siguió estudios de Maestría en Ciencias en la Molina, Perú y Doctorado en Wisconsin, Estados Unidos.



Cuando regresó de sus estudios pudo dedicarse plenamente a lo que sería su pasión de vida, la formación y desarrollo del Programa de Investigación de la Papa (IBTA-PROINPA), que nació como un proyecto del Gobierno boliviano de ese tiempo, un proyecto más en la mente de muchos, pero no en la de Antonio, que visualizó una institución como la Fundación Para la Promoción e Investigación de Productos Andinos (Fundación PROINPA), una iniciativa plena y sostenible por su contribución a la investigación agrícola en Bolivia.

De ahí en adelante, desarrolló un liderazgo y acción incansable en un contexto tan difícil como el boliviano, para contribuir a la innovación tecnológica y la sostenibilidad institucional. Hubo momentos de incertidumbre, presión, inestabilidad y desasosiego, pero PROINPA salió adelante y hoy es una organización con una fuerte reputación por su contribución en la agricultura de Bolivia.





No es que él lo haya hecho todo solo, tal vez su gran virtud en la vida personal y profesional fue el saber unir a la gente en torno a un objetivo, con mucha pasión, orden y persiguiendo metas posibles persistentemente. Una combinación de sabiduría,



inteligencia y practicidad, que muy pocos seres humanos tienen. Era muy hábil conquistando la confianza de aliados, socios y financiadores para enfrentar desafíos. Confianza que lograba consolidar con sólidos logros y permanente innovación.

Se podría decir muchas más cosas de Toni, pero su sencillez y humildad siempre fueron lo que más le caracterizaba, fue parte de la prestigiosa Academia de Ciencias de Bolivia y fue premiado en vida con muchas menciones de honor. Participó en incontables eventos Nacionales e Internacionales y contribuyó con numerosas ponencias, libros y artículos científicos de gran valía para la ciencia boliviana y para los cultivos olvidados del agro boliviano en particular, de las cuales la papa nativa, fue una de las

más dedicadas. Antonio también contribuyó al desarrollo de la ciencia e innovación en el manejo sostenible de los Recursos genéticos y la agrobiodiversidad, el manejo integrado de cultivos, la salud del suelo y la orientación de todos estos campos en el beneficio económico de los productores.

Aunque en sus últimos años volvió a lo que él consideraba su pasión, la Fitopatología con lo que logró grandes cambios en la agricultura del Oriente Boliviano.

El influyó en la vida de mucha gente entre familiares, estudiantes, profesionales, agricultores autoridades, hombres y mujeres. Gracias a su esfuerzo, muchas familias tuvieron formación, empleo, sustento, mejoraron su economía y bienestar. Para muestra basta ver el pesar que causó su partida en junio de 2020 de una forma inesperada y rauda. Faltó el último adiós, el último te quiero, el último gracias por todo. Sin embargo, queda en nuestra mente como el hasta siempre querido Antonio, querido Toni, querido gigante. Un gigante inmenso en nuestro corazón.

Luqui Terceros de Gandarillas, Rolando Oros, Ximena Cadima, Edson Gandarillas, Norka Camacho, Julio Gabriel, Jorge Blajos y toda la familia PROINPEÑA

Fundación PROINPA